

★ ADELANTE ★

PORTAVOZ DE LA JUVENTUD

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Dr. Llansó, 55-(Teléfono, 17)

Mahón, 19 de julio de 1938

Número 37
AÑO III IV EPOCA

Ante la fecha histórica del 19 de julio, la juventud reafirma su fe en la victoria

NUESTRO OPTIMISMO

En estos días se cumple el segundo aniversario de nuestra lucha.

Desde esta fecha, que tantas y tantas páginas ha escrito con sangre el pueblo español, la juventud, que figura en la cabeza de ellas, reafirma su fe en la victoria.

Durante estos dos años pasados, muchas vicisitudes ha vivido el proletariado español; pero los sufrimientos, las calamidades, los esfuerzos que ha tenido que realizar en la lucha, han robustecido su combatividad y han inyectado el optimismo que nos han de conducir a la victoria.

Las jornadas de lucha de nuestro pueblo, nos recuerdan las del proletariado francés. El día 14 de Julio de 1789, las clases asalariadas de Francia asaltaban y conquistaban la Bastilla.

La gran Fortaleza, símbolo de barbarie y opresión, cuyos muros fueron teatro de injusticias sin fin, fué demolida por el pueblo francés que unido y compenetrado hizo causa común en contra de su encarnizado enemigo.

Ahora ya tenemos la experiencia del tiempo transcurrido de las enseñanzas de otras luchas, y conmemoramos el 19 de Julio, combatiendo y trabajando.

Si al principio solamente combatimos con el corazón; hoy, que ya empezamos a tener armamento y Ejército, a medida que transcurre el tiempo lo tendremos superior al que pueda tener el enemigo, nuestra consigna estriba en la resistencia, que mañana se convertirá en victoriosa ofensiva.

Y para que los pusilánimes e indiferentes se aperciban de la decisión de nuestras juventudes y nuestro pueblo, queremos, antes que vivir esclavizados y entre extranjeros ¡¡GUERRA!! y combatir y morir como ESPAÑOLES.

Todavía hay quien cree en las payasadas de los diplomáticos, polichinelas del capitalismo que representan en el escenario internacional la farsa necesaria para embaucar al pueblo y desviarle del conocimiento de la verdad. Hay quien confía en la retirada de voluntarios que con tanta prosepopeya acordó el Comité de no Intervención y ha sentido aumentar su optimismo pensando en la facilidad con que acabaríamos con la guerra teniendo que luchar solamente con los fascistas españoles, para vencer a los cuales bastarían nuestros hermanos proletarios que aun quedan al otro lado de de nuestras trincheras.

Pero nosotros no nos dejamos engañar. Nos sobra experiencia para estar plenamente convencidos de que toda esa retahíla de acuerdos, tratados, planes y proposiciones que han firmado los reumáticos canchales del mal partido Comité de Londres, es mercancía agusanada, podrida completamente, pese a su relumbrante apariencia. Quien quiera mirar dos dedos más allá de su nariz tendrá que aceptar que lo mismo Mussolini que Hitler, que vienen preparando año tras año a sus esclavos para una guerra de invasión sobre los demás países, no pueden desperdiciar una ocasión que se les presenta de apoderarse de una presa tan codiciable como nuestra querida España y mucho menos después de haber invertido para su logro un valor incalculable en hombres y material.

Y estamos convencidos de que todo nuevo plan será hojarasca y palabrería vana porque una retirada eficaz representaría el triunfo de la República y los estados capitalistas encargados de la retirada no quieren este triunfo. Los Gobiernos de aquellos estados son tan fascistas como pueden serlo los dictadores de Alemania o de Italia y temen nuestra victoria porque saben que ella representa la liberación de la clase obrera y que ésta conseguida su emancipación, sabría cumplir con su deber ayudando en lo preciso al proletariado de aquellos países para desprenderse a su vez de la canalla que los explota. Y la canalla son ellos, los que hoy gobiernan.

Nosotros somos optimistas, más cada día, pero nuestro optimismo tiene otro origen; se funda en el desparter magnífico de nuestros hermanos de clase, en la conciencia clara que van adquiriendo de su fuerza y de su deber.

Confiamos en la proximidad de la hora en que estos ejércitos de obreros de todo el mundo se unan en un gesto de hombría para barrer de una vez toda la inmundicia de la explotación actual. Y cada uno de nuestros héroes, cada uno de nuestros sacrificios, cada minuto que dura nuestra sublime resistencia es un pase más que se avanza hacia aquella meta, hacia la victoria española que se convierte así en la victoria de programa humano.

Cada día que pasa aumenta la ordenación de nuestra retaguardia, el aprovechamiento de nuestros numerosos recursos, nuestra capacidad de resistencia. Cada día resistimos mejor. Este es nuestro optimismo.

TEIDE

10-7-38.

La UNION de MUCHACHAS, ha encontrado el sendero para desarrollar sus actividades en un sentido práctico y fructífero para la independencia de nuestra Patria. Hace promesa en esta fecha solemne, de no regatear esfuerzos ni sacrificios, hasta que quede un invasor o un traidor en España

Número extraordinario de ocho páginas, dedicado al segundo aniversario de la lucha por la independencia

El programa de Franco para la juventud

¡Jóvenes campesinos!

¿Preferís la vida miserable y esclava, a la lucha?

Vosotros, jóvenes campesinos, recordáis con odio vuestro pasado, los salarios de hambre de vuestros padres las jornadas agotadoras de trabajo, la vida fácil de los ricachos que os oprimían.

Los jóvenes campesinos no podían ir a la escuela, porque tenían que quitarse el hambre desde su infancia; sin embargo, los hijos de los terratenientes estudiaban y se divertían en las ciudades.

Esa existencia volvería si vosotros, jóvenes campesinos, no fuerais capaces de darle todo contra la invasión.

Bajo la tiranía extranjera y la traición de Franco, la España facciosa ha resucitado los más crueles martirios y persecuciones, las más refinadas torturas, la situación más miserable que haya pasado nunca nuestro pueblo.

En la más pequeña de las aldeas facciosas hay un poder dictatorial. El cura, el cacique, el usurero y el sargento de la guardia civil son dueños y señores de todo, incluso de la vida de los campesinos. Muchos hogares campesinos están de luto. Han caído el padre, el hijo, el hermano, junto a las tapias del cementerio segados por las balas de los «amos». Su delito ha sido pedir pan y trabajo para sus hijos, hambrientos.

Gran parte de los campos de Andalucía y Extremadura están solos. Nadie los cultiva. Los jóvenes y los viejos han huido del terror de las pandillas criminales de Falange. Muchachos de catorce y quince años, que aún no han sido obligados a combatir contra nosotros,

cultivan a la fuerza, de sol a sol, los campos deshabitados, bajo la vigilancia y las pistolas de los hijos de los señoritos.

¿Consentiréis, vosotros jóvenes campesinos que vuelva a nuestro pueblo la vida de hambre y de esclavitud? ¿Consentiréis, perder los derechos que ahora gozáis a la tierra, a un trabajo libre y alegre, a la cultura y a todos los vuestros de la vida social?

No. Vosotros trabajaréis más. Os prepararéis para empuñar las armas. Atacaréis con coraje al enemigo, con odio mortal, sin contemplaciones.

Y las jornadas de sol a sol, los intermediarios usureros, las rentas abusivas y los salarios de hambre, se habrán enterrado para siempre en los campos de nuestra patria. Vosotros, jóvenes campesinos, no volveréis la cara. Ante las situaciones difíciles, más firme es vuestro esfuerzo y vuestro corazón.

Leed, todas las semanas

Adelante!

Portavoz de la Juventud

Lucha de clases

Después de dos años de lucha eruenta contra los representantes armados del capitalismo y feudalismo de España, la juventud española ha visto sucederse la política de su país por varias fases.

Ni que decir cabe, que al comienzo, el movimiento de Julio se presentaba ante nosotros bien delimitado y definido, esto es, se presentaba bajo el carácter exclusivo de una guerra civil entre dos clases antagónicas de por sí. Con la sublevación militar de Julio empezaba la lucha de clases armadas con todas sus consecuencias.

Al proletariado español se le abrieron las puertas que le iban a permitir hacer la revolución, que con el Movimiento de Octubre, a pesar de que algunos crean y afirmen que fué un fracaso, habían logrado tomara cuerpo en las conciencias de la masa explotada de nuestro país.

Ahora bien, en el transcurso de esta lucha se ha ido transformando el carácter de la misma, pero no por esto ha perdido un solo momento el contenido que le diera su motivo de ser, su causa fundamental. Mejor que transformación podemos llamarle, si lo examinamos desde el punto de vista revolucionario, una ampliación de la lucha a la que se le han añadido una porción de factores que nos permite, sin que por ello necesitemos desvirtuar su contenido, calificarla de invasión o conquista.

Es la lucha de clases, porque estamos seguros que aunque haya potencias extranjeras que intervengan en nuestro suelo no son las naciones en sí las que nos hacen la guerra sino que es también al capitalismo de estas naciones, que aprovechando el poder que detenta nos combate.

Pero en estas naciones también hay nuestra clase, la clase explotada, y ésta no nos hace la guerra a conciencia, aunque en muchas ocasiones tenga que fabricar bombas para asesinarnos obligada por el Poder fascista.

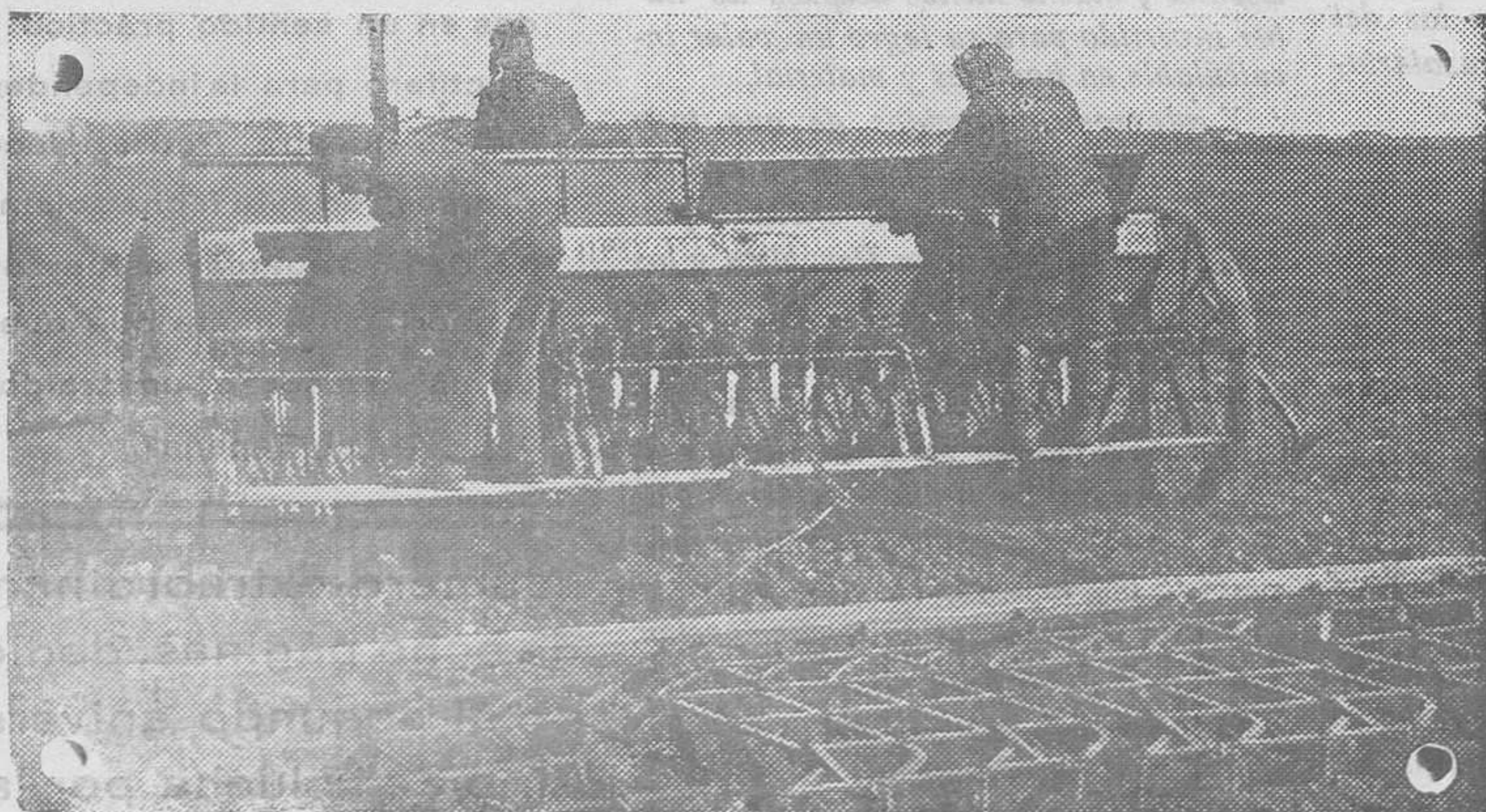
Es al mismo tiempo una guerra de invasión porque el fascismo extranjero lo que persigue con la guerra española es tomar posiciones con vistas al conflicto europeo o quizás mundial que se asoma con caracteres de inevitable.

Hoy la juventud si no quiere caer en el grave error que cayó la juventud de Alemania y de otros países en el año 14, han de tener muy en cuenta que ya, no son posibles las guerras, sin que éstas sean originadas por intereses clasistas. Desde cualquier punto de vista que examinemos los conflictos que se plantean a diario y los que han tenido lugar desde hace una porción de años, encontraremos en ellos su contenido de clase.

El de Abisinia por ejemplo, que se le llamó guerra de colonización, no es más en la realidad que una presa, un botín para calmar los egoismos del capitalismo italiano que amenazaba con dejar a la casi totalidad de la clase obrera de aquel país, en paro forzoso con lo cual provocaba la aceleración del derrumbamiento del estado corporativo.

En donde quiera que fijemos nuestra mirada, no vemos más que el dilema: capital o trabajo.

P. G. P.



La juventud campesina que se encuentra en la España de los españoles, va encontrando los beneficios que el Gobierno de Unión Nacional les va proporcionando

INVITADO por los camaradas dirigentes de las J. S. U. a colaborar en el extraordinario de nuestro órgano de prensa para conmemorar el segundo aniversario de nuestra guerra, me siento en el ineludible deber de acceder a su solicitud.

Cuando las hordas invasoras con sus apetitos coloniales buscan su hegemonía vomitando sobre los hijos de España su plomo mortífero; cuando la sangre de nuestros mejores jóvenes enturbian las aguas de los ríos de nuestra Patria; cuando al unísono se dirigen a un mismo fin todas las actividades de la Nación; un solo ideal encauza las aspiraciones; cuando solo en la Victoria se piensa, es el corazón quien manda y los nobles sentimientos de los hijos del Pueblo los que se imponen sobre todo lo demás.

Dos años de lucha. Dos años ha que nuestra heroica juventud derrocha su energía y su sacrificio para impedir que la más vergonzosa esclavitud y opresión se adueñaran de España. Dos años de odiosa actividad bélica, de ritmo acelerado, de acentuado dinamismo, durante los cuales nuestro Pueblo ha consagrado la flor y nata de sus hombres en defensa de la continuidad de nuestra Nación como estado libre y para la salvaguarda de los avances democráticos de toda la Humanidad.

Nos sentimos orgullosos de ser jóvenes, de pertenecer a esa juventud española que durante este período de lucha ha sabido contener con su heroísmo la avalancha mortífera del capitalismo mundial, que ha intensificado en la retaguardia nuestra producción, que ha ocupado tan desinteresadamente los puestos de responsabilidad a que la guerra misma los ha llevado. Y lo que más nos enorgullece todavía es que esa actuación no nos ha aislado en ningún momento de la trayectoria de nuestra J. S. U.; por el contrario, nuestra ligazón espiritual es tan íntima que no puede relajarse lo más mínimo mientras la reacción levante cabeza y mientras no quede nuestra Patria libre de todo invasor.

Camaradas; jóvenes antifascistas españoles; que nuestra fuerza de voluntad, nuestra firmeza de espíritu, nuestra constancia, nuestra férrea fe en los destinos de España, nos lleven a todos unidos a la consecución de la Victoria definitiva sobre el fascismo nacional y extranjero.

BESTARD

Comisario del 4.º Batallón

DOS AÑOS DE RESISTIR

Cuando hace dos años que el invasor fascista y extranjero trata de imponer, por la brutalidad de sus bárbaros medios de guerra, el yugo de la esclavitud a nuestro pueblo, y nuestro pueblo en armas resiste al opresor en lucha sin precedentes en la historia de la humanidad, no puede haber ni el más mínimo decaimiento en el espíritu de los hombres libres o de los que merezcan únicamente ser llamados hombres.

Dos años ha que unas castas privilegiadas, hartas de riquezas, de títulos y de honores que hurtaron a la sangre proletaria, se rebelaron contra el régimen de la justicia, e impotentes para lograr sus deseos se vendieron a los bárbaros magnates del fascismo italo-alemán.

Dos años ha que las hordas mercenarias extranjeras, a pesar de toda la potencialidad de sus medios de combate, muerden el polvo en los campos de Iberia.

Dos años ha que el libre pueblo español sirve de cuerpo de experiencias a los técnicos del belicismo germánico.

Dos años ha que en las praderas hispanas pacen su hambre las tropas famélicas de Mussolini.

Dos años ha que desde la balconada ruinososa de la No Intervención nos contemplan los ojos flemáticos de la pérfida Albión.

Dos años ha que en los pueblos de la Europa, vieja y reumática, la conciencia proletaria pide se apoyen nuestros esfuerzos.

Y desde hace dos años la juventud española da su sangre en la lucha y resiste; resiste, porque no duda del triunfo; porque sabe por qué lucha y contra qué lucha; porque ama la vida, la cultura, la paz, y porque es la juventud española y se precia de serlo.

TITO.

LA JUVENTUD Y EL 19 DE JULIO

Ante fecha tan memorable la Juventud española como baluarte de la libertad en la tragedia que vive España, viene obligada a fijar una vez más su posición.

A esa Juventud martirizada le sobran ejemplos para demostrar sin necesidad de vocearlo, que es la que más sangre lleva derramada en la lucha que sostenemos, pero lo que queremos y lo que debemos afirmar en esta fecha no son precisamente nuestros sacrificios. De antemano sabíamos que seríamos las fuerzas de choque.

Lo que queremos hacer patente en esta fecha gloriosa, diciéndolo muy alto para que penetre en las conciencias de los que sin fe, de los eternos pusilánimes y vacilantes, para que se oiga más allá de las fronteras si es preciso, es que a los dos años de lucha no tan sólo nos reafirmamos en los principios que nos llevaron al 19 de Julio al escenario bélico, sino que por el hecho de que hemos enriquecido el caudal de nuestra conciencia de clase con la experiencia de la lucha, nuestro espíritu guerrero en pro de la liberación total de los explotados y de la independencia de nuestra Patria, se encuentra más robustecido cada día haciendo más firme el propósito de luchar hasta la Victoria final. Es por esto que hoy la mejor conmemoración de esta fecha para nosotros es estar más vigilantes que nunca, trabajar más y mejor, haciendo cada uno un balance de nuestras actividades dispuestos a superar el plan en lo sucesivo ya que entre la Juventud no pueden existir confusiones de ninguna especie, hoy como antes con nuestro sacrificio no podemos perder más que nuestra condición de esclavos del Capital y en cambio tenemos un Mundo a ganar.

Adelante, para que el próximo aniversario podamos exhibir los laureles de una Victoria aplastante y total para vergüenza de los que contemplan nuestra matanza impasibles e indecisos.

GOÑALONS

Labor cultural de la República durante la guerra

En estos dos años de guerra, el movimiento cultural ha adquirido un ritmo acelerado, a pesar de las dificultades enormes encontradas, se han creado nuevas instituciones y se han sentado, inconcretamente aún, las bases para el futuro, en una España ya liberada. Contrasta esta actitud nuestra con la de los facciosos, caracterizada en todos los aspectos, por su odio a la Cultura.

El Ministerio de I. P., en todo momento, ha actuado con certera visión y recogiendo, en la medida que ha sido posible, el anhelo cultural de las masas.

En las escuelas primarias se ha implantado la coeducación, se ha hecho una revisión del profesorado, y, después de detenido estudio, se ha publicado, para su cumplimiento, el Plan de Primera Enseñanza, que marca las directrices pedagógicas de la nueva escuela española.

En segunda enseñanza hoy un régimen de becas hace posible el acceso a ella de los que por su posición económica antes les estaba vedado. Se han creado también los Institutos para obreros, para trabajadores de quince a treinta y cinco años.

En el Ejército Popular las Milicias de la Cultura están llevando a cabo una magnífica labor de liquidación y capacitación cultural, funcionando ya en casi todas las unidades con excelentes resultados.

La labor iniciada por Milicias ha sido completada entre la población civil con la primera campaña para la lucha contra el analfabetismo.

Un trabajo gigantesco ha sido el llevado a cabo por un Consejo Nacional de la Infancia Evacuada que ha creado, en España y en el Extranjero, centenares de Colonias escolares para hijos de combatientes y evacuados. Millares de niños han sido alejados de las zonas de guerra, para no ser víctimas de la aviación italo-alemana.

De nuestros intelectuales, sabios e investigadores el Gobierno se ha ocupado con la atención debida, creando, al efecto, la Casa de Cultura, hogar, refugio y centro de investigación y trabajo.

Entre las publicaciones del Ministerio de I. P. merece destacarse la Cartilla Antifascista para las Milicias de la Cultura, alarde magnífico de presentación y orientación.

A todas estas obras la Juventud ha prestado su caluroso apoyo y una ayuda eficaz, contribuyendo al éxito de aquéllas con su entusiasmo y su afán de aprender y capacitarse.

F. PONS SEGUI

Miliciano de División

JUICIO QUE MERECE NUESTRA ACTUACION A LOS DOS AÑOS DE GUERRA

QUE cumplen maravillosamente sus postulados de Organización y, a pesar de haberles forjado rebeldes la miseria, luchan con ejemplar disciplina por la defensa de la República en su afán de forjar un porvenir que libre al hombre

de su esclavitud, no atemorizándoles la necesidad de regar con sangre el camino que ha de conducirnos al triunfo en la revolución que está en marcha.

ANGEL VALBUENA

COMISARIO DE BRIGADA DE LA ISLA DE MENORCA

El Delegado del Gobierno, dice:

EL juicio que me merece la actuación de la J. S. U. durante estos dos años de guerra puede resumirse en una sola palabra:

¡MAGNÍFICA!

Estar saturados de la firme voluntad de vencer.

Saben morir por un ideal, lo que equivale a saber sobrevivir.

Y saben, lo que a mi juicio tiene mayor mérito: Frenar los ímpetus naturales de la fogosa juventud, cuando así lo ordena el mando.

Resumiendo: Dan prueba de la mayor comprensión compaginada con el mayor heroísmo.

FRANCISCO MERCADAL

DESPUES DE DOS AÑOS de guerra, la J. S. U. de Menorca, con más fé que nunca en la victoria y completamente identificada con la política del Gobierno de Unión Nacional, hace promesa solemne de resistir y multiplicar sus actividades en los puestos de la producción y del Ejército de la Isla para que ésta sea siempre:

**UNA FORTALEZA
INEXPUGNABLE
PARA EL FASCISMO
Y CAMPO ABONADO
PARA LA CULTURA
Y LA LIBERTAD.**

El Presidente de la Federación Socialista Balear, dice:

EL juicio exacto que puede merecer la actuación de la J. S. U. durante estos dos años de guerra, es de tal magnitud y grandeza, que sólo compete a la Historia. La emoción del momento enturbia la serenidad e impide juzgar con la amplitud requerida. La Historia registrará la verdad exacta y ella será la ejecutoria sublime de las Juventudes Socialistas Unificadas.

No obstante, la labor entusiasta primero, magnífica después y finalmente heroica de los hijos espirituales de Tomás Meabe, es el mayor orgullo de mi Partido y la consecuencia lógica de la fortaleza de nuestros ideales.

¡Admirable, camaradas, admirable!

JAIME ALZINA
SANCHO

El Secretario del Comité Comarcal de las J. J. U. U., dice :

VEO, con verdadera satisfacción, el rumbo emprendido por la organización juvenil socialista. Sus Secretariados, debidamente organizados, navegan con viento en popa y a toda vela, hacia el puerto de la victoria.

Ha demostrado esta organización, una alteza de miras insuperable. Ha sabido incluso, apartarse, en un hecho simpático, de los cargos oficiales, dejando paso en ellos, a los viejos militantes de las demás organizaciones, hechos ya para las luchas de sillones y dependencias oficiales.

La Juventud Socialista Unificada, abandona todo esto, y forma un invencible haz de unión con las Juventudes Libertarias, cuyo Comité de Alianza augura, y yo lo auguro también, que en un día no muy lejano veremos brillar, por encima de las ruinas de la carcomida sociedad actual un sol más justo y humano, en la confección del cual, la juventud toda, y especialmente la Socialista Unificada, habrá puesto su indispensable y precioso grano de arena.

JOSÉ CASTEYÓ

PROPAGAD

ADELANTE!

PORTAVOZ DE LA JUVENTUD

Juventud heroica

Preludios de la sublevación: La provocación pistolera del fascismo. En las calles de Madrid, teatro de la lucha, caen acribillados por las balas suicidas nuestros jóvenes socialistas unificados.

Ante las fuerzas de Falange, la militarización de las J. S. U., de cara ya a una guerra que se avecina.

El 19 de julio nuestras juventudes están a la expectativa. Se masca el olor a pólvora ya. Adelante, pues: los primeros en luchar, los primeros en caer.

Cuando las tropas mercenarias llegan a las puertas de Madrid, las J. S. U. forman, con las fuerzas hermanas, una barrera inquebrantable al grito de ¡No pasarán! Y no pasaron.

Pero la sublevación se convierte en guerra de invasión. A los ejércitos extranjeros hay que oponer, también, un ejército fuerte y disciplinado. Las J. S. U. lanzan la consigna, que luego es llevada a cabo, de: Ejército Popular.

Más tarde, en días difíciles, la juventud moviliza todos sus efectivos y ofrece al Gobierno de la República las dos divisiones de la juventud.

Hoy, como ayer, como siempre, la juventud a la vanguardia del frente de guerra, de la producción, y de la cultura. Por una República de tipo nuevo, que recoja todos los anhelos, todas las aspiraciones de la juventud simbolizada por la sangre vertida de sus héroes, de sus nuevos y viejos militantes.

ORTOS

El Secretario General del Comité Provincial del Partido Comunista, dice :

SI el maestro de escuela es el moldeador, el forjador de los intelectos sanos, y libres de prejuicios y rutinarios de la nueva generación de los hombres del mañana, la juventud es la cantera de donde han de extraerse los nuevos valores, que, impregnados de la savia redentora de los ideales de progreso y humanismo, han de sumir la responsabilidad histórica de plasmar en realizaciones del todo el caudal de conocimientos y aspiraciones que se van gestando a lo largo de nuestra lucha y que son, a fin de cuentas, los fundamentos básicos de una sociedad progresiva, libre y feliz.

La J. S. U., organización que agrupa en su seno a un contingente considerable de jóvenes que sienten y luchan por la causa sagrada de la independencia de nuestro territorio, puede decir orgullosa, que no solamente ha aportado su colaboración y entusiasmo en la lucha, sino que se ha puesto en todo momento y lugar, a la vanguardia contra el fascismo.

No puedo expresar en estas cuantas líneas, la gran labor que desde la iniciación del movimiento subversivo hasta el momento actual ha realizado la J. S. U., la que desde su puesto, constantemente, no regatea sacrificios ni esfuerzos para aplastar al enemigo común gallardamente, creemos que el mejor tributo que puede dedicarse en estos momentos de lucha tremenda, titánica, contra los que nos quieren arrebatar nuestras libertades y derechos, es la de alentarles en superar la obra emprendida, con más voluntad y ahinco que nunca.

El Partido Comunista, amigo de las juventudes marxistas, que es al mismo tiempo que un amigo, el colaborador constante de la J. S. U. y el participante directo de la fusión de las Juventudes Socialistas y Comunistas, os dice:

Habéis cosechado en el transcurso de estos dos años de guerra, una obra formidable, ingente vuestro amplio movimiento de masas, se ha extendido en todos los lugares y rincones de la isla, sumando nuevos camaradas en la lucha contra el fascismo brutal.

Vuestra labor ha de ser más audaz, vuestra misión como hombres y marxistas, ha de desarrollarse en todos los ámbitos, tenéis derecho a ello porque vuestra obra es garantía sobrada. Acción, acción en la calle, en la fábrica, en el campo, en el Ejército, en el Municipio, en todas partes. Conquistad lo que por derecho propio os pertenece y nadie os puede negar.

BENITO SANTIAGO

El Presidente del Frente Popular Provincial, dice :

ADMIRABLE ha sido y continúa siendo, la actuación de las J. S. U. en esta terrible guerra que el Pueblo español está sosteniendo contra el fascismo invasor de nuestro país, en defensa de su libertad y de la independencia de España.

Las J. S. U. con su ejemplar unidad de acción, que han sabido extender hacia otros grupos juveniles de distinta ideología y organización, son, por eso mismo, uno de los más fuertes puntales en que se apoya nuestra causa y la más esperanzadora promesa de nuestra victoria definitiva.

Las masas juveniles encuadradas en las J. S. U., con una clara visión del momento y con una comprensión total del significado de esta contienda, no solamente luchan arma al brazo contra nuestro común enemigo, si no que también atienden a los problemas de orden espiritual y cultural, en esta simbólica alianza formada por las armas y las letras.

Y es que saben los jóvenes socialistas unificados, que si triunfaran las fuerzas fascistas invasoras, quedaría oscurecido el horizonte de su porvenir y se convertirían en carne de cañón y en simples juguetes de explotación capitalista, para satisfacer las ansias imperialistas y de dominación, que son consustanciales con los regímenes totalitarios que sufren Italia y Alemania para su desdicha.

Bajo el signo de la libertad y de la cultura, lucha y continuará luchando nuestra juventud, con las armas y los libros, hasta alcanzar el triunfo total, pues sabe que al final de esta etapa dolorosa, podrá construir una España nueva, cuyas bases fundamentales sean la paz y el trabajo, con una vida sana y alegre y con una juventud instruída, riente y feliz.

VICTOR ROTGER PONS

A todos los Grupos de Educación del Soldado de la J. S. U. de Menorca

Dos años hace, que la juventud española sostiene una lucha titánica, para asegurar la manumisión, la libertad y la independencia, de los trabajadores de España.

Dos años en que todo el pueblo antifacista español, supo lanzarse a la calle, sin más armas que su voluntad y abnegación haciendo frente a una clase inmunda, podrida, que había concertado la venta de su patria, a unas naciones extranjeras sedientas de colonización y ambiciosas de las riquezas de nuestro suelo.

En los primeros momentos bastaron los puños y el pecho, para cerrar el paso a los que tan canallamente se comportaban con su patria. Mas tarde al verse imprescindible derrotados, apelaron a la ayuda extranjera concertada de antemano con los países totalitarios, haciendo gala estos últimos, de que solamente España serviría como ensayo de su moderno material bélico, construido con miras a una futura contienda universal, entre los países totalitarios y las llamadas democracias; por vengar los desastres de la paz que en 1918 se vieron obligados a firmar, unos, y los otros porque las tales democracias reconocían ciertos derechos (aún que insignificantes) a la clase trabajadora.

A pesar de la política no intervencionista acordada entre los principales Estados de Europa, unos se mantuvieron fieles a la no intervención, hacia nuestra parte, mientras que Portugal, Italia y Alemania, intervinieron en favor de los rebeldes descaradamente con todos sus medios; mandando divisiones completas de su ejército regular, escuadras aéreas y bombardeando sus barcos, nuestros puertos.

A pesar de todas estas calamidades, cometidas contra un pueblo que sólo aspiraba a la paz y a su libertad, no ha sido suficiente el abandono que nos han tenido las potencias democráticas ante tantos enemigos, para que el pueblo español, el verdadero pueblo trabajador de España, claudicase ante tan bárbaros rivales.

Después de dos años de correr incensantemente, sangre española sobre nuestra tierra Ibérica, la juventud antifacista toda debe reafirmar más y más su fé en la victoria y su voluntad de vencer.

Hoy encuadrados todos los jóvenes en un formidable Ejército Popular, que mantiene a raya a las mejores fuerzas de choque de Italia y de Alemania, a los mercenarios marroquíes, atraídos y engañados por el traidor Franco a nuestra península, demostramos; que el pueblo español, los auténticos descendientes de la raza hispana, los hijos del Madrid de 1808, los guerrilleros del Bruch, los héroes de Sagunto, Numancia y Zaragoza, son los mismos que en noviembre de 1936, derrotaron en las puertas del Madrid inmortal, la primera ofensiva de la invasión extranjera, los mismos que en los frentes del Este y Levante, detienen los ataques desesperados de el facismo, que en su último esfuerzo desea terminar con los « rojos ».

Las democracias burguesas de Europa enredadas con el conciliábulo Comité de no Intervención, esperaban que no duraría mucho su papel de payaso, convencidos que la invasión extranjera terminaría pronto con nosotros.

Hoy se han percatado ya de que so-

Para la "Unión de Muchachas" Sueños del Miliciano

Por MARTA GARI

Se había sentado bajo la sombra de unos gigantescos pinos, donde pasaba una brisa fresca y agradable.

El sitio era adecuado para un momento de descanso, después de unas horas de lucha con el enemigo.

Después de un combate, en el que se ha hecho retroceder al enemigo y se ha logrado avanzar unos kilómetros, el hombre se siente más valiente, más alegre, más optimista.

Se dispuso a escribir a su madre. Es viejita ya. Necesita que le aliente.

No sufras por mí—le dice—soy joven y fuerte, dentro de muy poco habremos echado de España a todos los italianos y alemanes. Entonces habremos ganado la victoria y con ella la libertad, el bienestar y la felicidad.

Entonces volveré a tu lado, volveré a mis estudios, a mi fábrica y luego... madrecita pienso casarme.

Pero quiero a una mujer que sea digna de un miliciano.

Quiero una mujer que no haya considerado nunca el matrimonio como una meta, que al casarse no crea que ha terminado su « carrera » sino que la empieza.

Quiero una mujer alegre, una mujer que esté « viva » por dentro, que sonría con el alma, con los labios. Quiero una mujer inteligente, por naturaleza; cultivada por el estudio y la observación, afinada por la gimnasia regular de sus cualidades mentales.

Quiero una mujer de mesura nada proclive a las piruetas de la fantasía arbitraria, sin ninguna tendencia a ver las cosas demasiado negras ni demasiado azules, demasiado buenas o demasiado malas.

Una mujer difícil de desorientar y que no mienta ni se mienta.

Quiero una mujer generosa, pero no solamente de dones materiales, sino también de esa divina generosidad del alma que da la dulzura y cordialidad, simpatía y calor.

Quiero una mujer que sepa ganarse con un trabajo lucrativo ese presupuesto personal que salva a una mujer de tener que pedirle a su marido dinero para la peluquera, para una barrita de carmin, o para tomar un helado. Esto es humillante, y mi mujer no debe ser humillada por nadie, ni por su marido.

Quiero una mujer consciente de que al casarse ha entrado a tomar parte de una sociedad que ella puede hacer triunfar o hundir; una mujer que sepa y—obre acorde a ello—que no hay nada más parecido a un negocio que el matrimonio, y que puede ser un mal negocio o un buen negocio según el entusiasmo, la esperanza, la inteligencia y la rectitud con que se emprenda.

Quiero una mujer que no espere, todo por « derecho propio » que no vea en mi una materia administrable y explotable, mina humana para la realización de sus caprichos.

Quiero una mujer sana, que ame la luz, los deportes, la belleza y la cultura.

Una mujer con el agudo sentido del humor, para quien no se pierdan los matices cómicos de las cosas trágicas y que sepa reírse de los demás y de sí misma. Quiero una mujer a quien la alegría y el triunfo no intoxiquen, y el dolor y el fracaso no desmoralicen, una mujer que tenga lo más precioso que pueda tener una mujer: el sentido de la proporción.

Deseo pues una mujer de buena clase quiero decir, de buena calidad, de duración. Una mujer que no se encoja con el primer aguacero como las telas baratas.

Bueno—madrecita—ya verás que felices seremos. Pero ahora vamos a echar a toda esta calaña de extranjeros que quieren hacer de nuestra Patria una colonia de esclavos, para que las clases opresoras puedan continuar viviendo del trabajo ageno. Hasta pronto, madrecita, hasta pronto.

mos invencibles, que podría llegar el momento de pedirles cuenta de su actuación, y empiezan a remover el fango diplomático, para solucionar el conflicto español, tapando las lacras creadas por su mal proceder.

Nosotros, combatientes todos por la causa antifacista, debemos conmemorar este segundo aniversario de lucha por la independencia, luchando cada cual en su puesto, ya sea en el parapeto, ya sea en la fortificación, más firmes y más decididos al sacrificio

necesario, que la causa nos reclame.

Todos en pie, con la sola voluntad de trabajar para vencer cumpliendo las consignas del Gobierno de Unión Nacional « resistir es vencer ».

Al resistir venceremos, al vencer podremos disfrutar los frutos de la victoria, que serán, Paz, Libertad, Trabajo y Cultura.

Por la Secretaría Provincial de Educación del Soldado.

El Secretario,

JUAN PONS

DOS años de guerra. Dos años que han sido de intensa revolución. De una revolución profunda, que ha llegado a la esencia misma de la formación espiritual del pueblo español, particularmente de la juventud española.

Nuestros jóvenes tienen una mentalidad muy diferente a la de la mayoría de la juventud de antes de la guerra. Para ellos, ya no son suficientes esos tópicos clásicos de la propaganda política. La libertad, la justicia, la liberación del proletariado, etc., no son el móvil fundamental de la masa juvenil.

La juventud española se atiene en su propaganda, y a ella amolda su actuación, a algo más positivo. Liquidación del analfabetismo; formación de brigadas de choque en el Ejército y en la producción; educación profesional que permita la selección de los cuadros técnicos que han de reconstruir nuestra economía; introducción en el campo de la técnica agrícola moderna; elevación del nivel político y esencial de las muchachas para que se les reconozca igualdad de derechos que al hombre; etc., etc.

Tenemos la convicción, que la experiencia nos confirma, que de esta forma es como, sin hablar de justicia, de libertad, de igualdad social, estamos construyendo una Sociedad más justa, libre y emancipada. Es como damos verdadera forma y realidad a la revolución española.

Esto es lo esencial del programa de las J. S. U. y la realidad nos demuestra que es al propio tiempo la aspiración de toda la juventud antifascista española. Como consecuencia, las J. S. U. se han visto desprendidas de todo sectarismo. Han observado como la actuación de las enormes masas encuadradas en sus filas, representan la vanguardia de la forma de actuar de toda la masa juvenil.

Y esto es lo que ha permitido a los militantes que ostentamos cargos de responsabilidad en el Ejército y fuera de él, que, a pesar de seguir las orientaciones de nuestra organización, no se nos pueda acusar en ningún momento de proselitismo. Esto es lo que nos ha proporcionado la inmensa satisfacción de realizar una labor eficaz de unificación antifascista sin que nos hayamos tenido que apartar ni un solo momento de las consignas de nuestras gloriosas JUVENITUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS.

A. TUDURI GARCIA
Comisario de Batallón

SER JOVEN NO DEBE CONSTITUIR UN OBSTACULO

Libre paso a los más altos puestos de la guerra a la capacidad de la juventud!

Nadie olvida ni puede olvidar el cambio profundo que se ha operado en la vida de nuestra patria. Nadie puede olvidarlo y menos oponerse a él. Las luchas contra el fascismo han hecho de las conquistas revolucionarias carne de nuestro pueblo. La sangre de los mejores ha caído para hacer perennes esas conquistas, continuando la lucha hasta la victoria y nunca antes. Nuestro pueblo, nuestra juventud, han entrado en una vida nueva, y no quieren, y menos transigiendo con sus enemigos, volver al régimen anterior al 18 de julio, que le es odioso.

Nuestra juventud, decimos, ha entrado en una vida nueva. Los jóvenes gozan hoy de derechos que nunca poseyeron, los de rechos más elementales; al pan y a la cultura. La juventud campesina, libre de la esclavitud del cacique y del terrateniente, cultiva su propia tierra y recoge las cosechas que ella misma ha sembrado. Las brigadas contra el analfabetismo eliminarán la otra plaga que asolaba, junto con el hambre, el campo: la incultura.

Los jóvenes obreros, como los jóvenes campesinos, tienen abiertas las puertas de la cultura con los Institutos Obreros y las becas numerosas, que suprimen prácticamente los privilegios económicos como base de selección. El Gobierno del Frente Popular ha sabido interpretar las aspiraciones y necesidades de los jóvenes, haciendo posible que los muchachos y muchachas, al mismo tiempo que tienen su vida asegurada y se educan, puedan practicar la cultura física y el deporte.

La revolución popular, en una palabra, ha abierto las posibilidades de forjar a este lado de las trincheras una nueva generación fuerte, culta y capaz. Pero hay que señalar, con toda la fuerza de las realidades, que la juventud española se ha ganado honrosamente esos derechos. A través de dieciséis meses de lucha encarnizada, primero contra el fascismo nacional y luego contra la internacional del fascismo, nuestra juventud ha de mostrado su temple y su capacidad. En los momentos más difíciles se ha visto a los jóvenes siempre en primera línea de combate. ¿Quién no recuerda las primeras unidades, los primeros comandantes de los gloriosos batallones de la juventud? ¿Quién no recuerda a los innumerables comisarios surgidos de las propias trincheras de la libertad, que por su arrojo y heroísmo han escalado los puestos más altos del Comisariado?

No solo con la sangre de millares de combatientes ha contribuido la joven generación al sostenimiento de la guerra contra los traidores. Ha sido esa su mejor aportación; pero hay otras que no podrán nunca olvidarse: la ayuda directa y constante a la dirección del país. Por ejemplo, su participación esencialísima en la formación de nuestro actual Ejército regular con el ejemplo de sus unidades disciplinadas, de sus jefes y oficiales capaces y heroicos. Su actividad en el campo de la producción agrícola e industrial, desplegando movimientos de choques en la producción. Decenas de millares de jóvenes, después combatientes abnegados, han sido educados en el amor a nuestra independencia y el odio a los invasores, en la gran escuela de las organizaciones de la juventud. La juventud ha dado, en fin, el ejemplo de sacrificio y de contribución a la batalla antifascista.

Jóvenes que hoy son comandantes y oficiales de nuestro Ejército, que ocupan puestos destacados en la vida nacional, son la mejor demostración de cuanto decimos. En el derecho a esos puestos, que la juventud se ha ganado, no puede ni debe haber ningún obstáculo. Poner obstáculos a la juventud, por el simple hecho de ser joven, en cualquier actividad del ejército o de la retaguardia significa, nada menos, que echar marcha atrás, volver a un criterio que todavía ponen en práctica los que luchan contra nosotros: los enemigos de la juventud y de nuestro pueblo.

El programa de Franco para la juventud

Los jóvenes trabajadores de España luchan con fe en las trincheras y están dispuestos a resistir en ellas, a no ceder un palmo de terreno sin que cueste centenares de vidas al enemigo. Ahora, más que nunca, elevarán su esfuerzo y su heroísmo en el trabajo, en las fábricas, que alimentan la resistencia de nuestros soldados.

La juventud obrera lucha y se rebela ante la posibilidad de que nuestro suelo fuera totalmente invadido. Y lo hace así porque sabe la situación de los jóvenes al otro lado de las trincheras porque conoce las persecuciones, el hambre, la incultura y todos sus padecimientos en la España facciosa.

La represión contra los jóvenes obreros, los fusilamientos en masa de ellos antes habían expresado su opinión, sus ideales de libertad; de las que estaban organizados o habían participado en huelgas contra la explotación, están a la orden del día en todas las provincias de la España de Franco.

Los salarios han bajado verticalmente. Los pocos víveres no están al alcance de las clases populares. En la España invadida los jóvenes obreros no comen, ni

leen, ni pueden reunirse libremente. Y aun los enrolados a la fuerza en el ejército faccioso no lo pasan mejor.

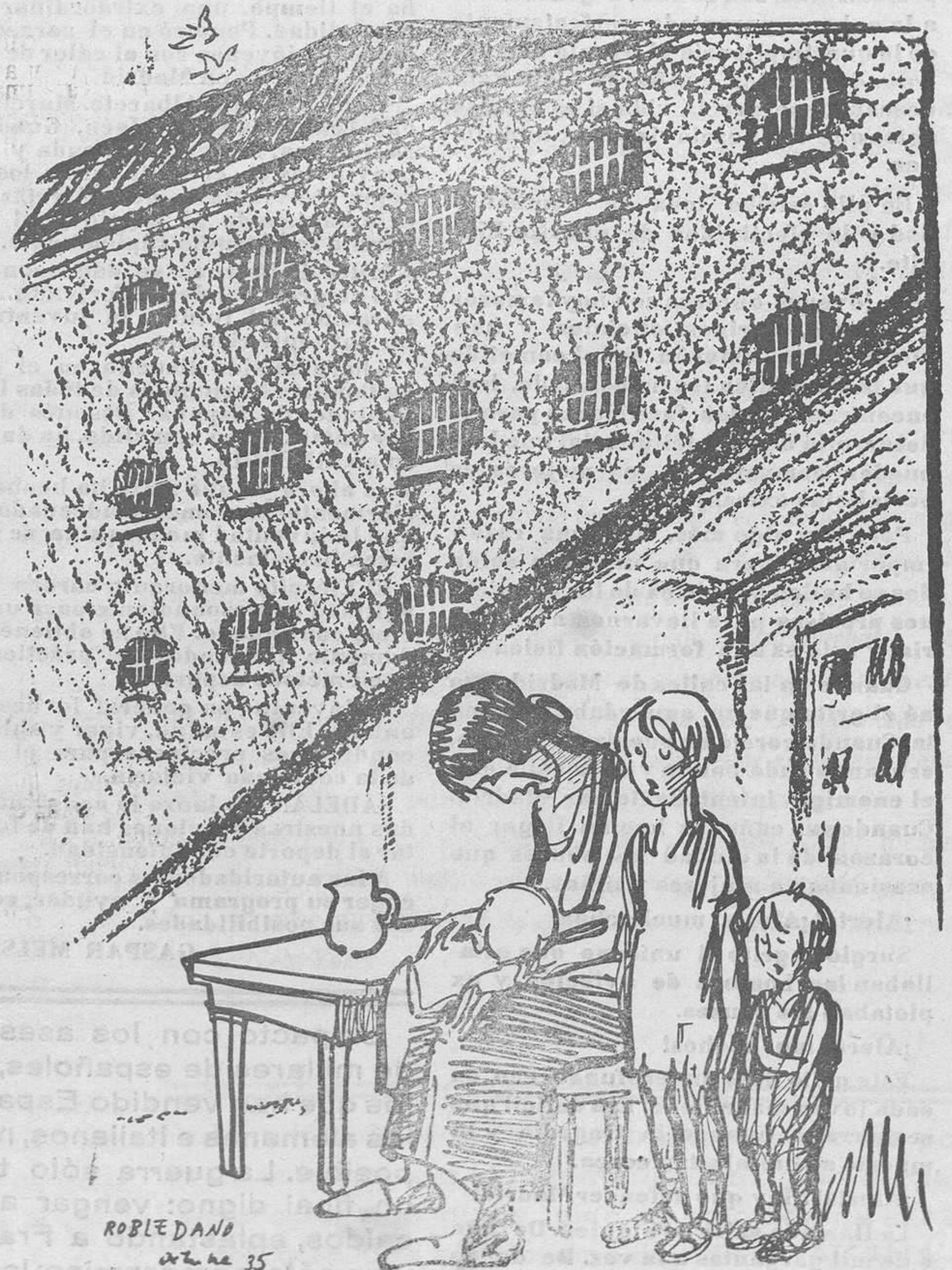
Las buenas camas y alimentaciones, los permisos y las distracciones, están reservados a los italianos y alemanes, a los moros y legionarios. Los soldados españoles, que en las mismas trincheras no ganan más que dos miserables reales son utilizados para dos cosas: para caer como chinches cuando se necesita carne de cañón, o para limpiar las botas y traer la compra al oficialito chulo, al hijo del capitalista que le explotaba en la fábrica.

Los jóvenes obreros son el blanco de todos los odios de los verdugos fascistas. Por eso, los que trabajan en las fábricas y los que luchan en las trincheras en estos días en que nos jugamos todo, los buenos salarios y las fábricas en poder de los obreros, los Institutos, la vida libre y dichosa dicen con voluntad decidida: «¡En alto la moral del sacrificio, de la resistencia y del triunfo!».

Ellos, los jóvenes obreros, están dispuestos a dar todas sus energías y su sangre para no morir de manera infamante a manos de cuadrillas fascistas.

EN LA ESPAÑA NACIONALISTA

La cárcel, para quien no esta conforme con una vida mísera y humillante. Lágrimas, dolor y miseria, entre los explotados



La educación física de nuestro Ejército

El Ejército Popular español, maravilla y admiración del mundo entero, ha ganado su merecida fama debido a varios factores.

El primero y principal ha sido, el carácter de nuestra lucha.

La psicología española, rebelde de por sí, no admite arbitrarias imposiciones y mucho menos si estas han de ser impuestas por quienes nada tienen que ver con el problema interno español. La sublevación de los militares hubiera sido para nosotros tarea fácil, a no ser por la intervención de las naciones totalitarias. Ellas con sus «voluntarios» y su moderno material han llevado el peso de la guerra, apesar de los esfuerzos del «famoso» comité de No Intervención.

El proletariado español, conocedor de los procedimientos criminales empleados por sus adversarios, ha adquirido el pleno convencimiento, que en esta lucha se ventila su futuro porvenir, que su derecho a la libertad y a su independencia ha de ser conquistada con la fuerza de las armas, y está dispuesto a ello, aunque haya de sacrificar lo mejor de su juventud. Todo el proletariado, con la nueva generación a la cabeza, percatada perfectamente de lo que implicaría el triunfo de nuestros adversarios, prefieren luchar sin descanso, perder la vida si es preciso antes que vivir esclavizados y humillados.

En ello estriba toda la combatividad y la efectividad de nuestro Ejército.

Los jóvenes obreros son hoy famosos aviadores, marinos, oficiales, y han puesto tanto empeño en el cometido que la República les ha confiado, han encontrado tantas facilidades para el desarrollo de su inteligencia, que hoy pueden competir con los mejores especialistas extranjeros.

Pero hay algo más, hay una razón importante para que nuestros soldados se hallen provistos de las condiciones precisas para llevarnos a la victoria, y esta es una formación física.

Cuando en las calles de Madrid resonó el grito que no aguardaba respuesta. Cuando corrió de puerta en puerta, cruzando cada barrio y cada calle que el enemigo intentaba tomar Madrid. Cuando sus cañones hacían llegar al corazón de la ciudad los obuses que asesinaban a mujeres y niños.

¡Alerta! ¡Alerta, muchachos!

Surgió el grito al unísono que estallaban las bombas de aviación y explotaban los obuses.

¡Alerta muchachos!

Este grito dejó un profundo eco en cada joven madrileño. Era difícil que se borrara cuando la tragedia y la muerte se hallaba tan cerca.

¡Alerta! ¡Hay que defender Madrid!

La llamada salió de alguien. De una voz de mil gargantas a la vez. De donde fuera.

Había que defender la ciudad a toda costa.

Los jóvenes, las muchachas, todo Madrid se lanzó a la calle.

De un lado a otro circulaban las ambulancias o simplemente las camillas de heridos. Eran jóvenes quienes las transportaban a los hospitales creados de improviso.

En los cuarteles, los muchachos ayudaban a los soldados que salían a cada instante para el frente: a Carabanchel o al Puente de los Franceses.

Se trabajaba durante el día y la noche. A costa de miles de sacrificios, los fascistas no entraron en Madrid.

Transeurridos los primeros días. Aquellos muchachos que abandonaron sus casas continuaban ayudando, aquí o allá, en esta u otra tarea.

Y el grito de Alerta se convirtió en un movimiento. Mientras tanto que los soldados creaban la base de un Ejército regular, en los puntos extremos de las barricadas madrileñas, los muchachos y las muchachas se educaban cada mañana y cada tarde premilitarmente, aprendiendo el manejo del fusil, el lanzamiento de granadas...

Alerta era una consigna. ¡Ejército regular! y fortalecimiento del mismo. Ambas se hicieron una realidad. Hoy son una garantía firme y sólida de la victoria.

Trascurrieron los días, los meses. «Alerta» adquirió, a medida que pasaba el tiempo, una extraordinaria potencialidad. Penetró en el corazón de todos los jóvenes con el calor de la primera llamada en Madrid.

Y en Valencia, Albavete, Murcia, Ciudad Leal, Castellón, Jaén, Guadalajara, Cuenca, Almería, Granada y otras provincias se constituyeron los Consejos Provinciales de «Alerta». Madrid había sido el espejo y el movimiento se extendió rápidamente.

Miles de jóvenes se educaron bajo sus alegres banderas forjando la generación del futuro, la juventud de un porvenir risueño.

Ahora ha sido disuelto en el pleno de Comités Nacionales de todas las Juventudes de España. Después de haber cumplido su cometido, ha dado paso a «AIRESOL».

Y es ahora ya que no lo ha hecho anteriormente, el momento adecuado para que la juventud menorquina se fortalezca físicamente.

El Ejército menorquín carece de la agilidad correspondiente para un ejercicio continuado. Ello se obtiene rápidamente poniendo en práctica un buen método deportivo.

Lo juventud en general lo desea, lo anhela. Ello es salud, vigor y agilidad, condiciones preciosas para el logro de la codiciada victoria.

«ADELANTE» lanza la consigna. Todas nuestras Secciones han de fomentar el deporte con intensidad.

A las autoridades les corresponde recoger su programa y ayudar con todas sus posibilidades.

GASPAR MELSIÓN

Un pacto con los asesinos de millares de españoles, con los que han vendido España a los alemanes e italianos, no es posible. La guerra sólo tiene un final digno: vengar a los caídos, aplastando a Franco, y un sólo compromiso: la victoria sobre los invasores extranjeros y los traidores que les abrieron las puertas de nuestra Patria.

ALERTA deja paso a AIRESOL movimiento deportivo de toda la juventud

Por acuerdo de todas las organizaciones juveniles que participan en la Alianza Juvenil Antifascista, fué disuelto en el pleno de Comités Nacionales celebrado los días 25, 26 y 27 del pasado junio, el movimiento «Alerta», dando paso a la formación de un nuevo movimiento deportivo de educación teórica y práctica de toda la juventud española y dirigido por las organizaciones que constituyen la A. J. A.

Cumpliendo estas determinaciones ha quedado constituido «Airesol», organización de educación física y deportiva de la juventud española, iniciando sus tareas el Consejo Nacional que ha quedado constituido en la forma siguiente:

Secretaría general, J. S. U.; secretaria de Organización, F. I. J. L.; secretaria de Propaganda, J. R.; secretaria de juegos y deportes infantiles, U. F. E. H.; secretaria Femenina, sin designar.

RESOLUCIONES

Reunidos los representantes de todas las organizaciones juveniles que formarán parte del Consejo Nacional de «Airesol», acuerdan tomar las siguientes resoluciones:

Primero. Aprovechar las experiencias aportadas por «Alerta» y reconocer cuanto esta organización ha hecho por el deporte y la cultura física de toda la Juventud.

Segundo. Llevar la cultura física y el deporte al Ejército y a la retaguardia en toda su amplitud.

Tercero. Dictar normas y orientaciones concretas para conocimiento de todos los jóvenes.

Cuarto. Crear los cuadros necesarios para la instrucción física de toda la Juventud.

Quinto. Reconocer al Consejo Nacional de Educación Física y Deportes del Ministerio de Instrucción Pública, como organismo técnico superior.

Sexto. Crear Clubs deportivos en cuantos lugares se encuentre nuestra juventud.

Séptimo. Recabar de los organismos oficiales el necesario apoyo moral y material para tan importante misión.

Octavo. Hacer una intensa campaña entre la juventud del extranjero, a fin de que nos ayuden aportando material deportivo, que en la actualidad no se fabrica en España, por necesidades de la guerra.

Noveno. Hacer del deporte y la cultura física un arma potente que coopere a la expulsión de los invasores que pretenden esclavizar a nuestro país.

Décimo. Cooperar firmemente con el Gobierno de la República en el mejoramiento físico de la raza.

El Consejo Nacional de «Airesol», al dar comienzo a sus tareas, dedica un sentido recuerdo a los jóvenes caídos en la lucha contra el fascismo invasor y saluda con admiración a los millares de combatientes que luchan en las trincheras de la libertad, a los que producen en los lugares de trabajo, a los que estudian y se preparan, haciendo pública su fe en la victoria definitiva y su confianza en el Gobierno de Unión Nacional.

EL CONSEJO NACIONAL DE «AIRESOL»